

que in praesentem diem.

20 Iudicavitque Israël in diebus Philisthiim viginti annis.

del que invoca en la quixada ¹.

20 Y juzgó a Israel veinte años en los dias ² de los Philistheos.

¹ En el Hebréo: *Fuente del que clama que está en Lechi*; o del que invoca; esto es, de Samsón, que con su oracion

alcanzó del Señor esta fuente milagrosa. ² Quando mandaban en Israel los Philistheos.

CAPITULO XVI.

Samsón se sale de Gaza llevándose las puertas de la Ciudad. Dálila descubre a los Philistheos el secreto de sus fuerzas. Lo prenden y atormentan, y en una grande fiesta que celebran derriba el templo de Dagon, donde muere él, y acaba con un gran número de enemigos.

1 **A**biit quoque in Gazam, et vidit ibi mulierem meretricem, ingressusque est ad eam.

2 Quod cum audissent Philisthiim, et percubrisset apud eos intrasse Urbem Samson, circumdederunt eum, positis in porta Civitatis custodibus: et ibi tota nocte cum silentio praestolantes, ut facto mane exeuntem occiderent.

3 Dormivit autem Samson usque ad medium noctis: et in-

¹ *Ingressusque est ad eam.* Esta expresion no siempre se toma en la Escritura en mal sentido. Y así se usa de esta misma quando Jahél, despues de haber muerto a Sisara, habló con Barac, y este entró en su tienda, y vió traspassada su cabeza con un clavo: y lo mismo se observa en otros muchos lugares. S. AUGUST. *Quaest. xxviii. in Iudic.* Por lo que no pudiéndose autorizar lo contrario con la Escritura, debemos creer que Samsón buscando nuevas ocasiones de hacer todo el mal que pudiese a los Philistheos, se fué a Gaza, y se hospedó en casa de una muger ramera, así como lo habian hecho en casa de Raháb los explorado-

1 **F**uése tambien Samsón para Gaza, y vió allí una muger ramera, y entró a ella ¹.

2 Lo qual quando oyeron los Philistheos, y se sonó entre ellos que Samsón habia entrado en la Ciudad, cercaronle ², y pusieron guardas a la puerta de la Ciudad; y esperaron allí en silencio toda la noche, con el fin de matarle luego que amaneciese.

3 Mas Samsón durmió hasta la media noche ³: y levantándose

res que envió Josué a reconocer a Jericó. A lo que se añade, que la voz original *Zonáh* se interpreta diversamente. Unos la explican en el sentido que dexamos dicho; y otros quieren que signifique una *mesonera*, o muger que hospeda en su casa a todos los que llegan.

² Cercaron la casa donde dormia. ³ Lo que da a entender la tranquilidad de su corazon, y la seguridad que le daba en medio de los enemigos que le perseguian la virtud del Espíritu de Dios que estaba en él. Y esta tranquilidad y sosiego parece incompatible con la opinion de los que sienten que Samsón entró en aquella casa con fines poco honestos.

CAPITULO XVI.

de consurgens apprehendit ambas portae fores cum postibus suis et sera, impositasque humeris suis portavit ad verticem montis qui respicit Hebron.

4 Post haec amavit mulierem quae habitabat in valle Soréc, et vocabatur Dalila.

5 Veneruntque ad eam Principes Philisthinorum, atque dixerunt: Decipe eum, et disce ab illo in quo habeat tantam fortitudinem, et quo modo eum superare valeamus, et vincitum affligere: quod si feceris, dabimus tibi singuli mille et centum argenteos.

6 Locuta est ergo Dalila ad Samson: *¿Dic mihi, obsecro, in quo sit tua maxima fortitudo, et quid sit quo ligatus erumpere nequeas?*

7 Cui respondit Samson: Si septem nervicéis funibus necdum siccis, et adhuc humentibus ligatus fuero, infirmus

despues tomó las dos hojas de la puerta con sus pilares y cerraduras ¹, y cargandóselas sobre las espaldas llevólas a la cumbre del monte que mira a Hebrón ².

4 Despues de esto amó a una muger ³ que moraba en el valle de Soréc, y se llamaba Dálila.

5 Y vinieron a ella los Principes de los Philistheos, y dixerónle: Engañaile ⁴, y sabe de él en qué consiste esa fuerza tamaño que tiene, y cómo podremos vencerle y maltratarle despues de haberle atado: si tú hicieres esto, te daremos cada uno mil y cien monedas de plata.

6 Dálila pues dixo a Samsón: *¿Dime, te ruego, en qué consiste esta tu grande fuerza, y qué cosa hay que pueda atarte de modo que tú no la puedas romper?*

7 Samsón le respondió: Si me ataran con siete cuerdas de nervios recientes, y que estén aun con humedad ⁶, quedaré tan dé-

¹ MS. A. *E sus alamudes.* Estas no eran otra cosa que unas barras con que aseguraban las puertas por la parte de adentro para que no se pudieran abrir por la de fuera.

² Que dista diez leguas de Gaza.

³ Es muy verisímil que Samsón se casó con esta como con la primera, con el mismo fin y designio de hacer mal a los Philistheos. En las Escrituras no se halla nada que nos obligue a creer lo contrario, y el término de amar que se usa aquí no excluye un legítimo matrimonio; así como hablándose tambien del matrimonio de Salomón con muchas mugeres extrangeras, se dice que las amó y se apasionó a ellas ciegamente. Creemos pues con S. GERÓNIMO *in Mich. vii.* y el CHRYSÓSTOMO *Homil. xvii. ex variis in Matth.* que es mas conforme a la idea

que la Escritura nos da de Samsón, suponer que Dálila fué su legítima muger. No por esto se descubrirá ménos detestable la avaricia y malignidad de esta infiel hembra; ni la caída y condescendencia de Samsón será de ménos instruccion y escarmiento para todos.

⁴ MS. A. *Enarta.* Los LXX. por monedas de plata trasladan *siclos*.

⁵ Todo lo que aquí pasa entre Dálila y Samsón es una leccion muy importante, que nos enseña quanto deben temerse los artificios de nuestro enemigo; por qué caminos se insinua en el corazon, e introduce en él su veneno; y cómo por grados va perdiendo fuerzas y debilitándose el espíritu del hombre hasta precipitarse en el abysmo del pecado.

⁶ MS. 8. *Sean humorientas.* MS. A. *Que estuviesen aun amorosas.*

ero ut ceteri homines.

8 Attuleruntque ad eam Satrapae Philistinorum septem funes, ut dixerat: quibus vinxit eum,

9 Latentibus apud se insidiis, et in cubiculo finem rei expectantibus, clamavitque ad eum: Philisthim super te, Samson. Qui rupit vincula, quo modo si rumpat quis filum de stupae tortum putamine, cum odorem ignis acceperit: et non est cognitum in quo esset fortitudo eius.

10 Dixitque ad eum Dalila: Ecce illusisti mihi, et falsum locutus es: saltem nunc indica mihi quo ligari debeas.

11 Cui ille respondit: Si ligatus fuero novis funibus, qui numquam fuerunt in opere, infirmus ero, et aliorum hominum similis.

12 Quibus rursum Dalila vinxit eum, et clamavit: Philisthim super te, Samson, in cubiculo insidiis praeparatis. Qui ita rupit vincula quasi fila telarum.

13 Dixitque Dalila rursum ad eum: ¿Usquequo decipis me, et falsum loqueris? ostende quo vinciri debeas. Cui respondit Samson: Si septem crines capitis mei cum licio plexueris, et clavum his circumligatum terrae fixeris, infirmus ero.

¹ MS. 3. *Adolesceria.*

² Que van a echarse sobre tí.

³ MS. A. *Si me entrezases la cabeza.* El Hebreo מַחְלֵפֹתֹת *mahllephóth*, y los LXX. *trenzas* o rizo. Del v. 19. parece que Dalila las dividió para entretenerlas con el hilo de la tela que a la sazón tenía preparada en el telar. Se de-

bil¹ como los otros hombres.

8 Y llevaronle los Príncipes de los Philistheos siete cuerdas, como habia dicho; con las que le ató,

9 Quedáronse ellos escondidos en la casa esperando en un aposento el fin de este suceso, quando ella le gritó: Samsón, los Philistheos sobre tí². Él rompió las ataduras como qualquiera rompería un hilo torcido de mala estopa, quando siente el arrimo del fuego: y no supieron en qué consistía su fuerza.

10 Y Dalila le dixo: Mira como te me has burlado, y no me has dicho verdad: descúbreme si quiera esta vez con qué podrias ser atado.

11 Él le respondió: Si fuere atado con cuerdas nuevas, que nunca hayan servido, quedaré tan débil como los otros hombres.

12 Dalila habiendo hecho esconder a los hombres en su aposento, le ató de nuevo con ellas, y gritó: Samsón, los Philistheos sobre tí. Él al punto las rompió como si fueran hilos de una tela.

13 Y díxole Dalila otra vez: ¿Hasta cuándo me has de engañar, y decir lo incierto? descúbreme con qué debes ser atado. Samsón le respondió: Si texieres siete trenzas de mis cabellos³ con los lizos de la tela, y atares esto a un clavo, y lo hincares en tierra, quedaré sin fuerza.

be suponer que Samsón estaba sentado o echado en tierra. Los antiguos texían las telas estando en pie, dispuesto el urdimbre de arriba a baxo. De este modo se entenderá como Dalila pudo fácilmente entretexer en su tela los cabellos de Samsón. La version de los LXX. indica que Dalila fixó el clavo en la pared.

14 Quod cum fecisset Dalila, dixit ad eum: Philisthim super te, Samson. Qui consurgens de somno extraxit clavum cum crinibus et licio.

15 Dixitque ad eum Dalila: ¿Quomodo dicis quod amas me, cum animus tuus non sit mecum? Per tres vices mentitus es mihi, et noluit dicere in quo sit maxima fortitudo tua.

16 Cumque molesta esset ei, et per multos dies iugiter adhaereret, spatium ad quietem non tribuens, defecit anima eius, et ad mortem usque lassata est.

17 Tunc aperiens veritatem rei, dixit ad eam: Ferrum numquam ascendit super caput meum, quia Nazaraeus, id est, consecratus Deo sum de utero matris meae: si rasum fuerit caput meum, recedet a me fortitudo mea, et deficiam, eroque sicut ceteri homines.

¹ MS. 8. *Con los crines.*

² MS. 3. *Acortóse su ánima.* Con este combate perdió toda su fuerza y su animosidad, y se entristeció mortalmente. El corazón de Samsón se ve acosado de movimientos y deseos contrarios. Por un lado teme ofender a Dios, por otro no puede resolverse a dexar de dar gusto a una muger a quien ama. Quando se delibera entre el mandamiento de Dios y las sollicitaciones de la criatura, es visto ya quien es el que vencerá. Vence el tentador quando se da abrigo á la tentacion. La caída entónces se hace, y la amargura y los remordimientos que ántes y despues la acompañan, acaban de vencer al hombre que su mal es real, y que no puede alegar para excusarlo la ignorancia.

³ Descubre un secreto que debía te-

14 Lo qual habiendo hecho Dalila, díxole: Samsón, los Philistheos sobre tí. Mas él despertando de su sueño arrancó el clavo con los cabellos¹ y la tela.

15 Y díxole Dalila: ¿Cómo dices que me amas, puesto que tu corazón no está conmigo? Por tres veces me has engañado, y no me has querido decir en qué consiste esta tu grande fuerza.

16 Y como le importunase, y no se partiese de él en muchos dias, sin dexarle algun tiempo para descansar, desmayó el ánimo² de Samsón, y cayó en un mortal abatimiento.

17 Entónces descubriéndole toda la verdad³, le dixo: Nunca llegó hierro a mi cabeza, porque soy Nazaréo, esto es, consagrado a Dios desde el vientre de mi madre: si fuere mi cabeza rai- da⁴, toda mi fuerza se apartará de mí, y vendré a ménos, y seré como los otros hombres.

ner oculto, en el que consistía toda su fuerza, y del que estaba pendiente la obra a que Dios le habia destinado. Mientras lo guardó, le vieron hacer cosas extraordinarias, sin que ninguno pudiese atinar con la causa. Reveló indiscretamente el mysterio, y en el mismo punto le abandonó su virtud, y quedó hecho el juguete de sus enemigos.

⁴ En lo mas débil e inútil que tiene el hombre, quiso Dios que consistiera la extraordinaria fuerza de Samsón. Con esto le dió a entender que su fuerza era un don sobrenatural y gratuito de aquel Señor, que siendo omnipotente sabe sacar la fuerza de la misma debilidad y flaqueza: *Quando yo soy flaco*, dice el Apóstol *11. Corinth. xii. 10. entónces es quando soy fuerte.* Y en otro lugar: *Todo lo puedo en aquel que me da la fuerza.*